

COMUNICADO

13 de marzo de 2020

Monseñor Vicente Jiménez Zamora, arzobispo de Zaragoza, en relación con la situación originada por la extensión del Covid-19, ofrece a los fieles de la Archidiócesis las siguientes indicaciones que se suman a las ya comunicadas el pasado viernes 6 de marzo:

1. La suspensión de las catequesis de primera comunión y confirmación, así como de encuentros, sesiones formativas y conferencias programadas hasta la Semana Santa.
2. La suspensión de las clases en los centros educativos diocesanos correspondientes a los distintos niveles académicos, de acuerdo con las disposiciones del Gobierno de Aragón. Entre estos centros se incluyen los seminarios mayor y menor, así como el CRETA, el Instituto Superior de Ciencias Religiosas Nuestra Señora del Pilar y el Colegio de Infantes.
3. Respecto a la acogida de Cáritas, remitimos a las indicaciones emitidas por Cáritas Zaragoza.
4. Pedimos a las personas mayores y enfermas que se unan espiritualmente a la celebración de la santa misa a través de los distintos medios de comunicación.
5. La actividad sacramental en los templos y parroquias de nuestra Archidiócesis continuará con normalidad, mientras no se disponga lo contrario y siguiendo las indicaciones y los protocolos dictados por las autoridades competentes.
6. En el caso que resultase imposible la celebración pública de la misa, pedimos a los sacerdotes que la continúen celebrando unidos a toda la Iglesia y rogando por los enfermos, los que los cuidan y el personal sanitario, por los que no pueden seguir desarrollando su actividad laboral.
7. Pedimos que los sacerdotes sigan atendiendo espiritualmente a todos los enfermos y que todos los cristianos sigamos practicando las obras de misericordia que caracterizan un modo de vida según el Evangelio.

Seguiremos muy atentos cómo evoluciona esta situación y las indicaciones o medidas que dicten las autoridades civiles. Al mismo tiempo, suplicamos al Señor de la Vida y a nuestra Madre del Pilar que protejan a todas las personas, familias e instituciones, que alejen de nuestro pueblo esta epidemia y que nos mantengan en la fe y en la virtud. Para ello, invitamos a rezar con confianza el salmo 90:

“Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, dí al Señor: 'Refugio mío, alcázar mío. Dios mío, confío en ti.'"

Él te librá de la red del cazador, de la peste funesta. Te cubrirá con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás; su brazo es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno, ni la flecha que vuela de día, ni la peste que se desliza en las tinieblas, ni la epidemia que devasta a mediodía”.

En Zaragoza, a 13 de marzo de 2020